

Órtesis y plantillas: intervención terapéutica clave en la salud y funcionalidad del pie

Por Luisa Arévalo Acuña,
jefa de carrera de Técnico en
Podología Clínica del Centro de
Formación Técnica Santo Tomás
Puerto Montt.

La confección de órtesis y plantillas podológicas constituye una de las competencias más relevantes en el ejercicio del Técnico en Podología Clínica, debido al impacto directo que estas intervenciones tienen en la funcionalidad del pie, en la biomecánica corporal y en la calidad de vida de las personas. No se trata solo de elaborar un dispositivo, sino de desarrollar un tratamiento terapéutico integral que exige conocimientos sólidos, análisis clínico riguroso y responsabilidad profesional.

El pie es una estructura compleja que cumple funciones de soporte, equilibrio y propulsión. Cualquier alteración en su alineación puede generar desequilibrios que afectan tobillos, rodillas, caderas y columna. En este contexto, las ortesis y plantillas permiten redistribuir cargas, mejorar la alineación y optimizar la marcha, actuando de manera correctiva como preventiva. Muchas afecciones podológicas como metatarsalgias, fascitis plantar, hiperqueratosis recurrentes o alteraciones en el arco planta, presentan un componente mecánico que puede abordarse eficazmente mediante dispositivos personalizados. Una ortesis correctamente alineada no solo alivia síntomas, sino que interviene sobre la causa funcional del problema, disminuyendo

presiones excesivas y favoreciendo un apoyo más equilibrado.

La evaluación previa es fundamental. El profesional analiza la morfología del pie, el movimiento de las articulaciones, los puntos de presión y la marcha, tanto estática como dinámica. Este análisis permite diseñar una solución individualizada, evitando indicaciones estandarizadas que no considere la realidad de cada usuario. De igual forma, la selección de materiales para confeccionar estos dispositivos es determinante ya que difieren en densidad, amortiguación, resistencia y flexibilidad. Elegir el material ideal permitirá elaborar ortesis seguras y duraderas. El seguimiento posterior también forma parte esencial del proceso, ya que el pie es dinámico y puede requerir ajustes para optimizar resultados.

Desde una perspectiva preventiva, las ortesis contribuyen a evitar la progresión de alteraciones estructurales y a disminuir el riesgo de complicaciones, especialmente en personas con enfermedades crónicas o factores de riesgo. La evidencia clínica respalda su efectividad en la reducción del dolor, en la mejora funcional y el gran aporte en la calidad de vida.

Finalmente, la indicación de ortesis debe estar orientada en el beneficio del paciente, sustentada en criterios clínicos y en un actuar ético. Las plantillas no deben ser miradas como accesorios, sino como herramientas terapéuticas de alto impacto que integran ciencia, técnica y responsabilidad profesional, consolidando un rol clave en la atención integral y preventiva de la salud del pie.